

II CONGRESO EÓLICO MARINO

Discurso de Inauguración

JUAN DIEGO DÍAZ, presidente de AEE

1

7 de noviembre 2023

Secretaría de Estado de Energía, Consejero de Transición Ecológica y Energía del Gobierno de Canarias, autoridades, compañeros y amigos, buenos días y bienvenidos al II Congreso Eólico Marino.

Es un verdadero placer celebrar esta segunda edición del Congreso en Las Palmas de Gran Canaria, un lugar muy especial para mí porque es aquí donde nacieron mis abuelos, y aunque godo de nacimiento, algunos de mis mejores recuerdos están en estas islas, en esta ciudad y en esta playa de Las Canteras. Me gustaría que, así como yo me siento en casa, todos ustedes también disfruten de la proverbial hospitalidad canaria y también se sientan como en su casa.

Los que visitan por primera vez esta isla, estoy seguro de que repetirán porque es un lugar muy especial por su variedad de climas, paisajes, gastronomía y folclore.

Hace justo un año, celebramos la primera edición en Bilbao, y hoy nos reunimos de nuevo con más de 350 asistentes, representantes y expertos del sector y de las distintas Administraciones, tanto españolas como de otras nacionalidades, abarcando toda la cadena de valor de la tecnología.

En primer lugar, quiero agradecer a todos los asistentes, patrocinadores y colaboradores que han hecho posible este congreso. Su trabajo, apoyo y entusiasmo son fundamentales para que podamos avanzar en la dirección correcta. En estos últimos meses hemos caminado de la mano del Clúster Marítimo de Canarias, de FEDEPORT, de PROEXCA y de AEOLICAN. Gracias a todos por el esfuerzo realizado para que este Congreso se haya hecho realidad, con un éxito de participación.

Seguro que muchos de ustedes, cuando anunciamos la fecha y lugar de esta cita, pensaron que, para cuando el Congreso se celebrase, ya habría un avance en el desarrollo de la eólica offshore en nuestras costas. Es cierto que todos estábamos expectantes y confiados en conseguir avanzar en los primeros pasos hacia el cumplimiento de la Hoja de Ruta de la eólica marina aprobada por el gobierno en 2021.

La realidad es que no ha sido posible. Las circunstancias políticas han condicionado los ritmos para la activación de la regulación, que nos consta que estaba prevista para haber sido lanzada este año; pero también el escenario económico a nivel global, la crisis energética y la situación de inflación generalizada en todos los mercados y sectores, está afectando a las tomas de decisión sobre las inversiones en la eólica marina en otros países. Recordemos que estamos ante una de las tecnologías renovables con mayor dimensión y riesgo en sus inversiones y los pasos a acometer, por parte de todos los

actores, deben ser firmes y seguros; ágiles por supuesto, y me atrevería a decir que urgentes pero, sobre todo, firmes y seguros.

Por otro lado, los actores eólicos que han venido apostando por posicionarse en el mercado offshore en nuestro país y que han movilizado ya parte de sus inversiones en estudios y desarrollos, están perfectamente preparados para pisar el acelerador y recuperar este tiempo de parálisis por la coyuntura en cuanto se den las circunstancias para ello.

En España contamos con el 75% de toda la cadena de valor de la tecnología eólica marina, además de infraestructuras clave - de construcción naval y de logística portuaria - que son la envidia de nuestros vecinos y que, junto con el talento y la experiencia de las personas del sector, hacen de nuestro país uno de los referentes a nivel mundial. Nuestra industria offshore está preparada para abordar, ya no sólo el desarrollo de los futuros parques eólicos en nuestras costas, sino también una parte muy significativa de la potencia eólica offshore que se está desarrollando en otros mercados como UK, Holanda, Alemania o Estados Unidos.

Además de dominar los procesos de desarrollo y gestión de proyectos, de producción industrial, de construcción, de ingeniería o de logística, nuestras empresas son campeonas mundiales en el desarrollo e innovación de soluciones de eólica marina flotante. Somos el primer desarrollador de prototipos de eólica marina flotante del mundo. Y esto es clave porque quien domina el desarrollo de la tecnología podrá liderar la creación de valor añadido, y quien lidere el valor añadido podrá liderar la capacidad industrial en el futuro, ya que podrá introducir en el mercado los mejores y más evolucionados productos.

Pero aun con las fortalezas descritas, el sector tiene por delante desafíos mayúsculos y no está exento de riesgos. Uno de ellos es la pérdida de posicionamiento por la inacción: no actuar con la velocidad adecuada, en la dirección adecuada y en el momento adecuado, puede conllevar un impacto estructural para el futuro de nuestro sector. Adelantarse puede conllevar ineficiencias, aunque por el contrario puede facilitar el posicionamiento; pero retrasarse, sin duda, implica quedarse fuera del mercado y de la creación de empleo de calidad, además de asumir un papel secundario sufriendo una dependencia tecnológica e industrial de largo plazo de otros países. Este último escenario no podemos contemplarlo en España.

De ahí la importancia de avanzar en un marco regulatorio y una planificación concreta lo antes posible, que active en los próximos meses los trabajos de desarrollo de los parques que podrían estar en funcionamiento, ojalá, en 2030.

Como hemos comentado en varias ocasiones, la eólica marina juega en una liga distinta que la eólica terrestre; distinta en inversiones y en riesgos, pero también en valor, e irremediablemente irá al ritmo que marque su regulación: la eólica marina instalará la potencia que las subastas adjudiquen, donde la adjudiquen y para cuando se requiera. Los actores somos 100% dependientes de la regulación y la planificación. Será un entorno perfectamente controlable, tanto para bien como para mal. De ahí la importancia capital de las administraciones, para que den las señales de largo plazo y activen los mecanismos para avanzar lo antes posible.

La necesidad de evolución de la energía eólica marina en nuestro país no es solo una oportunidad evidente, sino también una necesidad imperante. Nuestro compromiso como país con la transición hacia fuentes de energía más competitivas, más limpias y sostenibles es innegable, y la energía eólica marina flotante puede desempeñar un papel relevante desde los próximos años. El desarrollo de esta tecnología conllevará nuevos y mejores empleos - hasta 7.500 empleos adicionales en 2030 -, ofrecerá proyectos de transición y progreso para muchas regiones costeras – ayudando a desarrollar la economía en zonas históricamente muy vulnerables -, creará empresas en toda la cadena de valor, nuevas líneas de investigación y todo lo que rodea al apasionante sector eólico marino.

Para ello, la colaboración entre todos los actores del sector, de las administraciones públicas y de los territorios es imprescindible para el desarrollo armonioso de la eólica marina. Desde los distintos ámbitos de gobierno, hasta las empresas, pasando por colectivos locales, la sociedad civil, organizaciones ambientales, centros de investigación y el mundo académico, todos ellos configuran el ecosistema eólico marino. Y justamente en conseguir el entendimiento y las sinergias positivas entre todos ellos recae la clave del éxito.

Uno de los retos más significativos es no quedarnos atrás y que otros mercados avancen con mayor agilidad. En estos últimos días, Portugal ha anunciado que lanzará una convocatoria de «manifestaciones de interés» para impulsar la eólica marina en sus costas. Nuestros vecinos han avanzado con determinación y han tomado la delantera en la implementación de proyectos y la atracción de inversiones. Y no olvidemos que estamos ante un único mercado – el mercado ibérico – por lo que los efectos no van a ser inocuos. Esto nos exige un mayor compromiso y una acción más decidida para recuperar terreno y mantenernos competitivos a nivel regional. En esta primera ronda de subasta, el Gobierno ha anunciado hasta 3,5 GW de capacidad total. lo que ya superaría los objetivos del PNIEC de 3 GW a 2030.

También tenemos retos tecnológicos. Debemos continuar impulsando la innovación y la eficiencia en el diseño, la construcción y la operación de los futuros parques eólicos marinos flotantes, preocupados y ocupados en la reducción de costes y mayor competitividad. Pero debemos hacerlo tomando lecciones aprendidas de lo que está actualmente ocurriendo con la industria eólica europea. La competencia internacional es feroz y ya estamos viendo, también en la eólica marina, como actores de terceros mercados, intentan desplegarse en Europa utilizando estrategias comerciales agresivas, con un apoyo financiero institucional de origen y con prácticas contrarias a los estándares comerciales europeos.

Para salir exitosos es fundamental que la industria eólica marina tenga una mayor visibilidad y que reforcemos la cadena de valor en nuestro país. Invertir en tecnología es apostar por un valor seguro. Al fortalecer la cadena de valor, no solo impulsaremos la creación de empleo y el crecimiento económico, sino que también aumentaremos la atracción de inversiones nacionales y extranjeras.

La sostenibilidad ambiental es otro aspecto fundamental. Debemos garantizar que el crecimiento de la eólica marina flotante no comprometa nuestros valiosos ecosistemas marinos. La planificación cuidadosa y la adopción de mejores prácticas son esenciales para minimizar el impacto ambiental y maximizar los beneficios para el medio ambiente.



Debemos destacar los beneficios económicos y medioambientales que esta industria puede aportar a nuestras comunidades y a nuestra economía en su conjunto.

Por último, la aceptación social es si cabe el reto más importante al que nos enfrentamos. El factor humano en cualquier actividad de la vida es el más difícil de gestionar, ya que las sensibilidades personales muchas veces no responden a razones objetivas o criterios racionales sino emocionales. Sabemos que hay sectores que están sufriendo una devaluación progresiva de sus actividades que están afectando a su futuro. Para ellos, la eólica marina debe ser una oportunidad para el cambio, y que ello suceda depende principalmente de nosotros, de trabajar anticipadamente en el territorio y ser sensible a su realidad, a sus problemas, a sus tradiciones y a su cultura. Por ello, para las empresas del sector eólico offshore, es clave desarrollar la actitud y el conocimiento que permita sumar a las personas a los proyectos y trasladar parte de los beneficios a las comunidades locales de forma real y convincente.

En resumen, el futuro de la energía eólica marina flotante en España es prometedor. Estamos aquí hoy para reconocer que aún nos queda un largo camino por recorrer pero que tenemos las fortalezas para recorrerlo. La coyuntura económica y política, la competencia de mercados, la visibilidad de la industria y la aceptación social son desafíos que debemos abordar con determinación y colaboración. Somos afortunados de formar parte de un sector con un tremendo potencial de crecimiento. Estoy seguro de que, con el esfuerzo de todos, podremos superar los retos que se nos presenten y aprovechar las oportunidades que este sector nos brinda.

Gracias por su participación y su compromiso. Les deseo que tengan un exitoso y fructífero congreso.

¡Muchas gracias!